

BABILONIA

UNA HORA ENTRE CRIADOS

(1925)

OBRA EN UN ACTO

DE

ARMANDO DISCEPOLO

Pascual Carcavallo, viejo amigo de siempre, te brindo *Babilonia*.
Por las horas buenas y las horas malas que gozamos y sufrimos juntos.

Armando

La Calera, Córdoba, 1925.

PERSONAJES:

CAVALIER ESTEBAN: italiano, 55 años.

SEÑORA EMILIA: criolla, 50 años.

Sus hijos: EMMA: 25 años.

VÍCTOR: 24 años.

PICCIONE: chef, napolitano, 55 años.

CARLOTA: cocinera, francesa, 50 años.

ISABEL: mucama, madrileña, 25 años.

JOSÉ: mucamo de comedor, gallego, 35 años.

LOLA: mucama, gallega, 30 años.

EUSTAQUIO: mucamo, criollo, 25 años.

ALCIBÍADES: mucamo, gallego, 30 años.

CHINA: mucama, cordobesa, 20 años.

OTTO: chauffeur, alemán, 35 años.

SECUNDINO: portero, gallego, 45 años.

CACEROLA: pinche, napolitano, 15 años.

La acción en Buenos Aires. Derecha e izquierda del espectador.

ACTO UNICO

(Decoración: Cocina y dependencias de criados en los sótanos de una casa rica. Dos habitaciones pequeñas en la derecha en el rincón del foro, otra que hace de despensa, estrecha y baja; se ven botellas acostadas en estanterías, damajuanas, cajones, latas. Medio foro, hacia la izquierda, lo ocupa otra habitación, grande, otros cuartos. En el centro tres escalones y un rellano alfombrados llevan al piso de arriba. En el lateral izquierdo, la cocina; por su puerta cuadrada y su ventana oblonga, sin batientes, se ven los fogones y el horno de azulejos blancos, los bronces y la batería relucientes. En proscenio, adherido al muro que recuadra la cocina, estrechos escalones que llevan a la calle. Hacia la derecha, dos largos bancos bordean la gran mesa forrada de hule ocupada por baldes con champagne helándose, postres calientes, fruterías cargadas, botellas de licores, etc. Otra mesa bajo la ventana. Amplia heladera en foro. Camino de esparto o lienzo va de cocina a escalera. Banquillos y sillas de patas cortas. Canastos, paneras, bandejas, etc. Las 22.30. Invierno. En la cocina lavan y secan vajillas ruidosamente. José está apoyado en la puerta del cuarto de foro izquierda, los brazos cruzados sobre el pecho, lentes negros oscureciéndole el rostro. Viste negro. Detrás de él, Lola, sentada en la cama, se hamaca abstraída. Es fea. Isabel sale de primera derecha. Es limpia, espumosa en su tualé de mucama, bella. Se sienta ante su puerta en silla baja y mirándose a un espejo de mano canturrea algo de su tierra, su cintura y sus muslos inquietos.)

EUSTAQUIO: (Con bandeja cargada baja veloz del comedor. Smoking, guantes blancos, gominá. Deja su carga en la ventana.) Vamos... (Va a la mesa.) Oporto y jerez... (Metiendo botellas en un cesto.) Una, dos, tres... (A Isabel.) ¡Linda!

ISABEL ¡Tonto!

EUSTAQUIO Una, dos, tres... ¡Cómo embarcan!... (A José.) ¿En qué copas se sirven?

JOSÉ (Antipático.) En las blancas. Los vinos generosos en las blancas, medianas. ¿Cuántas veces?

EUSTAQUIO Es la primera vez que le pregunto.

JOSÉ La centésima y no la última.

EUSTAQUIO ¿Y tiene que ponerse así?

JOSÉ Calabaza.

EUSTAQUIO ¡Gallego retorcido!...

LOLA (Acercándose.) José...

EUSTAQUIO (Amenazándole con el cesto.) ¡Si no fuera por!...

JOSÉ (Buscando con qué defenderse.) ¿Qué?... ¡Pega!...

LOLA ¡José, por Dios!

ISABEL Niños... a ver si se enteran arriba.

JOSÉ ¡Compadrito!

EUSTAQUIO ¡Mucamo! (Se tapa la boca arrepentido.)

JOSÉ ¡Suplente! (China aparece en segunda derecha. Hace crochet.)

LOLA ¡José!... (A Eustaquio.) ¡Suba! Deje...

EUSTAQUIO Terminás mal conmigo. Me tenés seco. Te voy a hacer pitar del fuerte.

JOSÉ ¡Suplente!

EUSTAQUIO ¡Apesta!... (Está en la escalera.)

JOSÉ ¿Qué?... (Avanza.)

CHINA ¡St!...

ISABEL ¡Vamos, niños, a ver si se acaba!...

LOLA ¡José!

JOSÉ ¡Miserable!

EUSTAQUIO ¡Cuidado!...

CHINA (A Eustaquio.) Vaya, pues.

EUSTAQUIO (A José.) No pegués que me asusto. (Mutis.)

LOLA (A José.) Entra.

JOSÉ ¿Lo ves?... Ese tío es mi desgracia. ¿Lo ves?

LOLA Entra, no seas malo.

ISABEL ¡Virgen, cómo tiene usted esos nervios!... ¿Dónde se ha alquilado usted ese genio?

JOSÉ (Volviéndose.) ¡En la!...

LOLA ¡Entra, te digo!... (A Isabel.) Y tú, no atices.

ISABEL Y tú, apágalo. No se gana pa sustos aquí. (Lola cierra.)

CHINA Parecen borrachos.

ISABEL Celos. Como Eustaquio ha encajado en la casa...

CHINA Celos, sí. Peores que mujeres.

ISABEL (Por Cacerola que con casaca, pantalón y gorro blancos, delantal colgado del cuello y tamangos amarillos sale de cocina con alta pila de platos y le sonríe con sus cachetes rojos.) Mira eso. (A él.) ¡Precioso!

CACEROLA (*Depone su carga en la mesa chica.*) No... (*Mutis trabado de gusto.*)

CHINA ¡Qué sonso!

ISABEL Sus primeras armas.

CHINA Le gustás.

ISABEL (*Con gozo.*) A rabiar. (*Carlota, de guardapolvo, pequeña, enjuta, con gran rodete, aparece de la cocina ocultando un vaso con vino. Seria- mente, por señas, pide silencio a China que se alza de hombros. La vieja bebe de un trago, seca su cara sudorosa y se escurre.*) ¿Sientes apetito?

CHINA Algo.

ISABEL Y yo. Tienen aún para media hora larga los de arriba. Y los de abajo: gárgaras. ¿Qué hora es?

CHINA (*Mirando hacia su cuarto.*) Las diez y media.

ISABEL Es estúpido esto de esperar a que ellos terminen para cenar nosotros.

CHINA Costumbre e' la casa. (*Se le acerca, aburrida.*) ¿Por qué no te cortás melena, Isabel? (*No se miran.*)

ISABEL ¿Tirar este pelo? ¿Sabes lo que dices? Loca o muerta. Es que no lo has tocao. Tócalo.

CHINA Sí, es lindo.

ISABEL ¡Si lo sabrá Isabel!

ALCIBÍADES (*Smoking prestado. Cuello alto. Guantes. Cargado como un asno tropieza en el descanso.*) ¡Madre!... (*No rompe cosas por milagro.*)

CHINA ¡Jesús!

ISABEL Rico, vives en un tobogán.

ALCIBÍADES (*Anquilosado, con ojos estúpidos.*) Coidado... (*Mutis cocina.*)

JOSÉ (*Asomando.*) ¿Qué ocurre?

LOLA Deja; no te metas.

CHINA Su paisano.

JOSÉ ¿Qué?... (*A Alcibiades, que reaparece.*) ¿Qué pasa?

ALCIBÍADES Nada, José... Coidado...

JOSÉ (*Acompañándole.*) Anda despacio, no te precipites.

ALCIBÍADES Sí. (*Desolado.*) Es que non sirvo pra esto. Son muchos a mandare, muchos a pedire. ¿Ves?... Cha me olvidéi... Non sé qué me mandaron... ¡Ay! (*Parece sonámbulo.*) Espera... (*Se tiene la cabeza.*) Me olvidéi... Me olvidéi...

JOSÉ (*Contiene su fastidio.*) ¡Qué bruto eres, Alcibiades!... Pon atención...

ALCIBÍADES (*En la escalera.*) Quisiera irme, Gosé...

JOSÉ No.

ALCIBÍADES Non estoy a justo... Non es mi oficio...

JOSÉ (*Temeroso.*) Calla... ¿Y vas a dejarme así, Alcibiades, con mi suplente de enemigo y la dueña rabiando?

ALCIBÍADES Ese sí que es listo; hay que ver cómo se las arreja.

JOSÉ No; sigue, sigue por unos días más; ten paciencia. Esta es noche de excepción: un banquete... Aguarda a que cure de esto... ¡maldición!...

ALCIBÍADES Sé... sé... no te amargues... (*Se detiene.*) Es que entro al comedor y estoy pirdido. Tanta luz, tantas mugeres bonitas, tantos hom-

bres con anteojos, duros como muertos... e sobre todo os ogos de a patrona que me persiguen... Non sé... me trabo... me...

JOSÉ No hagas caso, no la mires a la patrona, ya te acostumarás a ella...

Ve, no me abandones; haces un favor a un paisano...

ALCIBÍADES Se, Gosé, sé...

JOSÉ No mires, escucha, pregunta...

ALCIBÍADES Sé... Voy... Voy... sé... Coidado... No... Sí... (*Mutis.*)

JOSÉ (*En el descanso.*) No corras... no corras...

LOLA (*Sale, busca; en voz baja.*) José... ven, no me inquietes.

JOSÉ (*Acompañándola.*) ¡Ciego quisiera quedarme!...

LOLA ¡No! (*Se persigna.*)

JOSÉ ¡Ciego! (*Mutis de los dos.*)

ISABEL (*A China.*) ¿Que no has querido?... Mentira... ¿No has querido?... Sí, porque no contestas. ¿A cuántos? Vamos, la verdad.

CHINA (*Con pudor.*) A uno.

ISABEL ¿Amor, verdad? (*Ante el silencio de China.*) Amor. ¿Señorito? Señorito. ¿Perro?... Perro, como todos.

CHINA Me echaron.

ISABEL Yo me vine a América.

OTTO (*Por escalera de proscenio. Buen mozo, fuerte. Gran piel sobre la librea. Se quita los guantes.*) ¡Oh... qué linto!...

ISABEL ¿Frío?

OTTO Bastante. Empieza a caer una lluvia fina, fina. Es linto antar por la calle con este frío pensando, con amor, en que se va a llegar a este rincón caliente... tonte le espera una compañía tan tulce. (*Tiene los ojos serenos. A China, tierno; por su labor.*) ¿Por tónete fa? ¿Falta mucho?

CHINA Oh... Y a cada momento pregunta lo mismo.

OTTO Teseo de oírla. (*Sonrien.*)

ISABEL Otto.

OTTO (*Golpeando sus tacos.*) ¿Senyorida?

ISABEL Siéntese.

OTTO Gracias. Acepto.

ISABEL Cuéntenos algo de la guerra.

OTTO ¿Para entrar en calor?

ISABEL Para olvidar la cena que no llega.

OTTO ¿Ferdún?

EUSTAQUIO (*Corriendo.*) ¿Qué hacé, Hindenburg?

OTTO ¿Qué hacé, Garibaldi? (*A una indicación de Eustaquio para que se le acerque.*) Si ustedes no se enojan foi a sacarme esto... (*El abrigo. Aparte a Eustaquio.*) ¿Qué hay?

EUSTAQUIO (*Idem.*) Arrinconate.

OTTO (*Idem.*) Cuidado. (*Muy serio.*)

EUSTAQUIO (*Mostrándole un cuchillo que saca de donde convenga y que se guarda.*) Mirá. (*Ordena cosas.*)

OTTO ¿Qué es eso?

EUSTAQUIO Para el gayego.

OTTO ¿José?

EUSTAQUIO Me tira derecho. No hay caso.

OTTO ¡Qué embromar!...

EUSTAQUIO Está en enemigo. Tuvimos una bronca.

OTTO Mal hecho.

EUSTAQUIO Nos va a arruinar el trabajo, pero... ¡antes lo marco!...

OTTO ¡Oh, oh!... Siempre igual ustedes. Tú no marcas nada.

EUSTAQUIO ¿Qué querés hacer?... (*Disimulando se aparta; habla alto, rie.*) ¿Qué querés hacer?... (*Bajo.*) Me sigue, me cuida, parece que oliera algo. Hace quince días que estoy aquí y apenas sé dónde guardan las alhajas y la moneda. Es vergonzoso.

OTTO Paciencia. Quince días no es mucho.

EUSTAQUIO ¿Me voy a pasar la vida de mucamo... con estos guantes de chafe? ¡Hay que ver cómo vive esta gente aquí abajo! Da lástima y rabia y asco. Este asunto no me gusta. Voy a largar.

OTTO No.

EUSTAQUIO (*Alto otra vez.*) Ese es mejor candidato. Lo que yo digo... (*Bajo.*) Lo que yo digo es que no vamos a poder dar el golpe sin sacar del medio al gayego.

OTTO No, sangre no.

EUSTAQUIO Por eso. Yo no he cortao nunca... Pero es una lástima perder tanto trabajo y tanto viento.

OTTO Escucha. Mañana es tía de salida para ti. Te espero respués te almorzar al café.

EUSTAQUIO (*Alto.*) Ah, así, sí; estamos de acuerdo. A mí discutime de cualquier cosa menos de burros...

OTTO Pueno, cugale tres y dos.

EUSTAQUIO (*A Carlota que lleva un postre a la mesa.*) ¿Qué tal, madam Rasimí?

CARLOTA ¿Qué t'amporta, mal educad? (*Eustaquio hace mutis corriendo. Ella se seca su sudor de trabajo, fogón y vino.*) ¡Oh, qué vid asqueró!... (*Voz desafinada.*)

OTTO (*Bromista, poniéndole una mano sobre el rodete.*) Yo estufe a una tía te París.

CARLOTA (*Llorosa, golpeándole el brazo.*) ¡Oh, qué fea costumbr!

OTTO Con cañones así. (*Tamaños.*)

CARLOTA Que no sirvieron para nad.

OTTO ¿Me pertona? Yo no sabía que usté era francesa.

CARLOTA ¡Oh, qué mala punterí tienen mis paisanos!

SECUNDINO (*Librea. Asoma de la portería*) Otto.

OTTO Listo.

SECUNDINO Auto. (*Desaparece.*)

OTTO Foy. (*Desde la escalera, a ellos.*) Pertón. (*Mutis.*)

CARLOTA (*A Cacerola que reaparece cargado.*) ¡Cuidadit con la vagill, saligot!... (*Mutis cocina.*)

CACEROLA Sé: nu cánguero.

ISABEL Cacerola.

CACEROLA ¿Qué?

ISABEL Oye.

CACEROLA (*Luminoso.*) ¿Qué quiere?

ISABEL Acércate, hombre.

CACEROLA No. (*Pero lo desea.*)

CHINA Vení, rubio.

ISABEL Ven.

CACEROLA (*Se le acerca temiendo que le vean de izquierda.*) ¿Qué hay?

ISABEL ¿Quién te hizo tan lindo?

CACEROLA La mamma. (*Está rojo.*)

CHINA ¿De quién son esos rulos?

CACEROLA Míos.

ISABEL ¿Tienes cosquillas?

CACEROLA A toda parte.

CHINA ¿A ver?... (*El se abandona a las cosquillas que las dos, sabias, le hacen.*)

CACEROLA ¡No!... ¡No!... ¡No!... (*Cae sentado.*) ¡Basta!... ¡Manaña a!... (*Ellas rien con fruición.*)

PICCIONE (*Desde la cocina.*) Caceró...

CACEROLA ¡Lo profesó!... (*Pataleando.*) ¡La vérgine doloratta!

PICCIONE (*De punta en blanco; gran panza.*) Caceró.

CACEROLA ¿Hanno visto?... (*Se mete bajo la mesa.*)

PICCIONE (*Asombrado.*) ¿Qué hácenlo col pincho?... (*China se escurre a su habitación.*) ¿Cosquiya? ¡Esto es ináudito!... Con razone no puede dormir de noche. (*A Cacerola hecho un ovillo.*) Salite de ayí.

CACEROLA ¡Io no so stato, profesó!

PICCIONE ¡Cammina, puerco!... (*No le alcanza con sus puntapiés. A Isabel.*) Mala entraña. Con razone que no come. (*A Cacerola.*) ¡Esce fuori!

CACEROLA Io no so stato, profesó; mi chiamárono...

PICCIONE ¡Cayate!... Cammin... (*Se golpea una tibia.*) ¡Nu accidente alla tártara!... (*A ella.*) Le prohíbo que me toque el pincho. Cosquiya... ¿Por qué no me l'hace a mí la cosquiya?

ISABEL Sí se pone usté al alcance...

PICCIONE (*Acercándosele radiante.*) ¡A que no!...

ISABEL ¡Habrás visto!... (*Mutis primera.*)

PICCIONE (*Tierno.*) Voluptuosa. (*Corriendo al chico que huye por forillo.*) Caceró... ¡Se te agarro te meto al horno! (*Saca un plato de la heladera y mutis por cocina.*)

JOSÉ (*Abre violentamente su puerta.*) ¡Sí, está bien, está bien!... ¡Estás encaprichada!... (*Intenta cerrar, pero Lola avanza.*)

LOLA (*Llorosa.*) No...

JOSÉ Entercada. (*Se arrincona.*)

LOLA No.

JOSÉ Pero ya te acordarás de mí. Tú no me quieres.

LOLA ¿Cómo puedes decir eso?

JOSÉ No me quieres: me soportas. Tú también me tienes asco.

LOLA No digas eso... No digas eso...

JOSÉ (*Avanza, temeroso de que le oigan.*) ¿Y entonces?... ¿No ves que ese suplente miserable me está minando el puesto? ¿No ves que se ha ganado la confianza de la señora y la simpatía de todos los de la casa? ¿No ves que lo que a mí me ha costado doce años de méritos, de sacrificios, de inclinaciones y de bajezas —que hasta el espía he hecho y el denunciante—, él, con esa cara de imbécil y sus gracias de idiota, se lo ha conquistado en quince días?

LOLA Con otro será lo mismo, José.

JOSÉ Con otro no. Ya ves Alcibíades. Ese no medra aquí, ése no puede suplantarme; al contrario, hace sentir mi ausencia, demuestra lo que valgo. El otro sí; es nuestra ruina. Perdemos doce años de labor, la situación y la confianza adquirida. El otro sí. De comedor no entiende nada, pero tiene simpatía, sabe sonreír y agacharse. Todo lo que él hace está bien hecho, y aunque no sirva, lo hace mejor que yo. Me desaloja; me desplaza. El cobarde se aprovecha de esta maldita enfermedad mía para desalojarme. Hoy ya le sonrían, mañana será insustituible, como yo lo fui ayer, y pasado estaré de más y nos arrojarán a la calle, a mí y a ti. ¡Y todo por esto! (*Se castiga el rostro.*) ¡Por estos ojos!... ¡Ah, quisiera quedarme ciego de una vez! (*Está en la puerta de la despensa, dando las espaldas.*)

LOLA (*Lo sigue.*) Cálmate, José, cálmate. Estas ofuscao; ves visiones. Tú mismo, con tu ira, le pones peldaños pa' que suba. Todo el mundo ve que estás en enemigo y eso te perjudica.

JOSÉ ¡No, si voy a cruzarme de brazos, si voy a acariciarle!

LOLA Pero tampoco enloquecer así.

JOSÉ (*Con risa fea.*) Claro: estoy loco, ¿verdad?

LOLA No, pero...

JOSÉ Pero lo piensas. (*Débil.*) Y así estoy y así vivo. Solo, sin piedad, sin una mano que me ayude. (*Encarándola.*) Dí, ¿qué te costaría? Habla, ¿qué te costaría?...

LOLA No, José, no. Eso es robar. Es robar.

JOSÉ No es robar: es defenderse. No es robar ya que la joya no saldrá de aquí y volverá a su dueña de inmediato. No has entendido. (*Se ha alegrado.*)

LOLA Sí... sí...

JOSÉ (*Abrazándola.*) Escucha, Lola, escucha. Es el collar que el novio de la niña le ha regalado esta noche con el anillo de compromiso. Es una oportunidad que no se puede perder. Está a nuestro alcance, sin vigilancia, en la consola de la salita. Sube, tranquila, ya que sí te ven, tu presen-

cia no extrañará, mientras que la mía sí. Dices que está en el estuche abierto... te lo guardas en el seno y te vuelves, tranquila...

LOLA No...

JOSÉ Sin temor. Luego yo, en un descuido, lo escurro en el saco de calle que ese cretino deja allí en la percha. Notarán la falta en seguida llaman... yo mismo voy por la policía, viene el registro y... *(Da lástima en su maldad inocente.)*

LOLA ¡José... estás loco, estás loco!

JOSÉ *(Hosco.)* ¿No quieres?

LOLA ¡Es robar, es un delito, iremos a la cárcel!

JOSÉ ¡Te arrepentirás!... *(Va hacia su habitación.)* ¡Solo!... *(Llora ahogado.)* ¡Sin nadie!... ¡Ni tú estás por mí, ni tú, cochina! *(La zamarrea.)*

LOLA ¡José!

JOSÉ ¡Ni tú, cochina!

LOLA ¡Cálmate, José... Calla... Van a oírte... Cierra.

JOSÉ ¡Ni tú, cochina!... *(Cierra de un golpe.)*

EUSTAQUIO *(Bajando.)* ¡Los postres!... Vamo. *(A Piccione que aparece.)*
Los postres.

PICCIONE Sí... *(Una pausa.)* Que saboréeno. No habrán comido mucha vece así. *(Por el postre que dejó Carlota.)* Lleva eso. Es hatchise. Col primer bocado subirán al paraíso.

EUSTAQUIO Envenenaos. *(Limpia bordes de fuentes, se atarea, pero piensa en otra cosa, está lejos.)*

PICCIONE ¿Qué?... *(Hiriente.)* Osté e muy gracioso, jóveno sirviente.

EUSTAQUIO *(Por otras fuentes.)* ¿Esto también se yeva?

PICCIONE ¿Por qué no se conchava al teatro? Haría un lindo pulchinella. *(Lo empuja suavemente con el abdomen.)* Me farrea siempre, osté...

EUSTAQUIO Vamo con ese adomen.

PICCIONE Yo te voy a dare un susto.

EUSTAQUIO ¿Disfrazao de sábana? *(No le da importancia.)*

PICCIONE No, de viuda.

EUSTAQUIO Está fuera e' forma.

ALCIBÍADES *(Alborozado, en el foro.)* ¡Eran los postres!

PICCIONE ¡St!... ¡No grita!

ALCIBÍADES *(Muy bajo.)* Eran los postres. Casi me olvido.

EUSTAQUIO Bueno, ya lo dijiste. Llevá el vino.

ALCIBÍADES No, los postres.

EUSTAQUIO ¡Uffa!... Los yevo yo. Subí el champán.

ALCIBÍADES Sé. *(Saca las botellas de los baldes.)*

PICCIONE ¿Qué hace?

ALCIBÍADES Llevo el vino. *(Parece que se mirara sus propios ojos.)*

EUSTAQUIO Llevá con los baldes.

ALCIBÍADES Non hace falta; ya están limpias.

EUSTAQUIO Pero, ¿a vos te arrancaron verde?

ALCIBÍADES ¿Eh?

- EUSTAQUIO Subí todo, te digo; no te encaprichés.
- PICCIONE Ma... dígame un poco... (A Eustaquio.) Yo estoy intrigado... (A Alcibiades.) ¿Osté que hacía antes de venir aquí?
- ALCIBIADES (Radiante.) Colchonero. (Arrepentido mira hacia el cuarto de José con temor.) ¡La metí!
- PICCIONE (Luego de mirar a Eustaquio con asombro. Contento.) ¡Ah, cosía materazze, colchones! ¡Esto es ináudito!... No se ve a ninguna parte del mondo. Solo acá. Vivimo en una ensalada fantástica. ¡Colchonero!... Eh, no hay que hacerle, estamos a la tierra de la carbonada: salado, picante, agrio, dulce, amargo, veneno, explosivo... todo e bueno: ¡a la cacerola! ¡Te lo sancóchano todo e te lo sírveno! ¡Coma, coma o revienta! Ladrones, víttimas, artistas, comerciantes, ignorantes, profesores, serpientes, pajaritos... son uguale: ¡a la olla!... Te lo báteno un poco e te lo brindano. “¡Trágalo, trágalo o revienta!” ¡Jesú, qué Babilonia!... “Señores habitante, que cada cual se agarra co las uñas que tiene; la cuestión es agarrarse”. “¿Se ha agarrado?... ¡Qué tipo inteligente! ¡Bravo! ¡Bravo!...” ¡Qué paíse fantamagórico! No te respétano nada, te lo improvisano todo, te lo retuérceno todo, te lo transfórmano todo. E come una galera de prestiyitadore: pone un aníyo e te sacan un paragua; pone un pañuelo e te sacan... (Por Alcibiades, que parpadea, tieso.) Un ganso vivito e coleando.
- ALCIBIADES Con primiso. (Mutis escalera.)
- EUSTAQUIO Sí, una galera... la gran galera: mete un ruso quinielero y sale un señor con auto; mete un tarugo con clavos y sale un cavalier de frac; mete un tagai lustrapiso y sale un dueño de stú. El único que no entra en la galera es el crioyo. ¡Es un gran país éste... pa' ustedes!...
- PICCIONE St... Aspera. ¿Por que se vá?
- EUSTAQUIO ¿Qué quiere? Arriba son veinticinco los comensales. La señora está con los pájaros.
- PICCIONE Una pausa. Hágame ver. (Revisa los pasteles con atención de perito.)
- EUSTAQUIO ¿Quiere un microscopio?
- PICCIONE ¿No digo? ¡Un pelo!... (Llama.) Señora Carlota. (Rabiando.) ¿Ve, se yo no miro?... ¡Un día de esto tengo que hacer un ejemplo!...
- EUSTAQUIO (Por el anillo con brillante que usa el chef.) Calmate, se te va a perder el sarso.
- PICCIONE (Mostrándole el puño.) Pierda cuidado, tiene un buen engarce.
- CARLOTA (Apresurada.) ¿Mesié?
- PICCIONE Mira.
- CARLOTA ¿Un pel?... ¡Oh, non es mío, mesié!
- PICCIONE ¿E de quién?
- CARLOTA No sé... Segá de Isabel, que se peina tod el di.
- EUSTAQUIO (Con fastidio.) ¿Por qué acusa, batilana? Es suyo. ¿No ve que es tordiyó? Me voy. Estoy seco.
- PICCIONE ¡El pelo! (Lo saca.)
- EUSTAQUIO ¡Uffa!... (Mutis.)

PICCIONE Esta crine e suya.
 CARLOTA Me no, mesié.
 PICCIONE ¡Qué mennó! Esta la seconda crine de la noche; a la tercera l'afeito la cabeza.
 CARLOTA Me no... Me no...
 PICCIONE ¡Qué mennó, mennó!... ¡Menno vino, señora Carlota!
 CARLOTA ¡Oh, señor, no es manera ésta! (*Va hacia foro.*)
 PICCIONE Póngase esta cofía maledetta. Se lo pido en nombre de la cocina francesa que representa tan mal.
 CARLOTA ¡Oh, usted representa bien a la italiana! (*Mutis forillo izquierda.*)
 PICCIONE ¿Qué barbotta?... Nu ejemplo tengo que hacer. Mennó... Mennó... (*Elije las dos mejores manzanas de una frutera y va a esconderlas en los bolsillos de su saco colgado en el rincón derecho. Entra a la despensa a arreglar el desorden.*)
 CARLOTA (*Con cofía; empujando a Cacerola.*) ¿Qué hacía allí escondid?
 CACEROLA Pensaba.
 CARLOTA Mentiras.
 CACEROLA Bueno: descansaba. ¡Alargame!
 CARLOTA Espiaba.
 CACEROLA Maccana. (*Desprendiéndose.*) ¡Alargame!
 CARLOTA Voy a contar arrib.
 CACEROLA Hacé lo que te gusta. Yo cuento que bébese. (*Empinar.*)
 CARLOTA ¡Atrevid!
 CACEROLA ¡Oh, conmigo no, franchesas!
 CARLOTA ¡Camín a la cocín!...
 CACEROLA ¿Se hamo entendido?... Saluti a zía. (*Mutis.*)
 CARLOTA ¡Atorant!... (*Llorosa.*) A una pobre vieja... (*Lo sigue.*)
 JOSÉ (*Abre su puerta; tiene abrazada a la infeliz.*) Eres buena, Lola; eres una santa, perdóname... (*La besa.*) Perdóname... Anda, sube tranquila, sin prevenciones... En la salita... Verás, nos salvamos. (*Asoma.*) No hay nadie. Apresúrate... Yo te aguardo en el cuarto... Ve... No temas... (*Mutis.*)
 LOLA (*Temblorosa.*) ¡Ay, madrecita mía!... (*En el descanso.*) ¡Ay, madrecita mía de mi alma! (*Mutis.*)
 SECUNDINO (*Por izquierda, con gran ramo.*) Vamos... Otro ramo para la niña. Y va la docena... A ver una.
 ISABEL (*A China que se le adelanta.*) ¿Vas tú?
 CHINA Sí.
 SECUNDINO (*Entregando el ramo.*) Y blancas. Símbolo de pureza. ¡Hay que ver cómo está el mundo!
 ISABEL (*Mientras China vase.*) Y se casará con azahares en el altar mayor, engañando a Dios a toda orquesta, y la llamarán señora. ¿Qué quiere usted? Viven arriba.
 SECUNDINO ¡Hasta que venga un viento y los tumbé!

ISABEL ¿A éstos?... Se conoce que no ha cenado usted aún. (*Mutis. Secundino va hacia la cocina. China mutis. El va a entrar a la cocina.*)

PICCIONE (*Reapareciendo.*) Portero, ¿a dónde va?

SECUNDINO Dispense usted, chef. No le había visto. Van cuatro horas largas que estoy de pie, en el portal. Me he helao. De hambre y de frío. Con cualquiera de los dos se muere un hombre, con los dos un burro. Calcule usted.

PICCIONE Calculo. Osté no se ha muerto todavía.

SECUNDINO (*Ríe sumiso.*)

PICCIONE ¿E qué quiere? (*Se sienta.*)

SECUNDINO Algo que engullir.

PICCIONE Está bien; ma pída, no atropeya.

SECUNDINO No, señor, no.

PICCIONE (*Por la de cocina.*) Esa puerta e sagrada.

SECUNDINO De acuerdo.

PICCIONE (*Llama.*) Caceró... Dale na cocreta caliente al portero.

SECUNDINO Gracias. (*Anda, golpea sus manos enguantadas.*) ¿Por dónde están?

PICCIONE A los postre. (*José espía, angustiado.*)

SECUNDINO ¡Así les sepa a hiel!...

PICCIONE ¿Cómo?

SECUNDINO ...aunque les haya dao usted ambrosía.

PICCIONE ¡Ah! So reflexione sociológicas. Así n'entendemo, portero.

SECUNDINO Claro, no tienen prisa. Están al calor de la gran chimenea, muy juntos, medio desnudas, ahítos, bebiendo... Allí los quisiera, en la puerta, viendo pasar la pulmonía, allí. ¡Injusticia! ¡Estos millonarios!... Si se les pide un aumento así, (*uña*) de cinco pesos: —miseria, bochorno, sonrojo, vergüenza, —te dicen: “Sí, sí... ma pero tengo que pensarlo... y hoy me duele la cabeza”. Analfabetos, además. No hablan, eructan, ensuciando el mejor idioma del mundo. ¡Asco! ¡Tóxico! ¡Millonarios y ahorran! ¡Repugnan! (*Sonríe.*) Si mañana Dios se acordara de mí —que no... todavía,— si me mirara —que no— que para mí está ciego desde que nací, —y no hace poco...— que ya ni las mujeres me gustan; si me mirara, si me viera entre tanto crápula enriquecido, arrodillado, (*se está arrodillando*) humilde, (*se quita la gorra*) sonriente, (*máscara*) expectante, pobrecito yo... y condolido (*lo mira*) al fin me empinará... ¡Dios! para vengarme de estos (*los de arriba*) por tanto esperar desnudo... ¿qué más me quedaría que imitarles? (*De pie ya, encasquetándose la gorra, postura.*) ¿Cinco pesos más, a ti?... ¡No! ¡Agoniza! (*Cacerola asoma con la albóndiga ensartada en un tenedor largo. Trae pillería.*)

PICCIONE (*En su banquito.*) Cómasse esta cocreta caliente, Lenine.

SECUNDINO Sí. Me ensucio... (*Por plato.*) Ponla aquí... Espera...

Oye... dámela... (*Cacerola se la introduce en la boca.*) ¡Quema...

- asesino!... (Suenan timbres.) ¡Voy!... (Le escupe.) ¡Maldita sea mi estampa! (Mutis.)
- PICCIONE (Ríe con su panza. A Cacerola, rojo de risa contenida.) Caceró.
- CACEROLA ¿Profesó?
- PICCIONE ¿L'ha hecho a propósito?
- CACEROLA ¿Qué?
- PICCIONE La polpeta caliente.
- CACEROLA Sé. E gayego. (Ríen.) A lo gayego hay que...
- PICCIONE (Serio.) St... Basta. No comenta. (Isabel reaparece. Ha cambiado zapatos. Se los abrocha con un pie en un banco.)
- CACEROLA Profesó... (Le señala con los ojos lo que Isabel muestra e indica con ademán característico que le gusta.)
- PICCIONE (Alevoso.) ¿Qué?
- CACEROLA (Tomando confianza.) ¡Qué piatto!
- PICCIONE (Le arrima un mamporro.) ¡Boca sucia!
- CACEROLA (Lejos.) ¿E a osté no le gusta, si acaso?
- PICCIONE ¡Caceró... que te desfondo!... (No da en el blanco.)
- CACEROLA ¡No!... (Mutis.)
- PICCIONE Isabel...
- ISABEL (Sin mirarle.) Diga.
- PICCIONE Estoy sin habla.
- ISABEL Perdóneme usted, no había reparao. (Se vuelve; pone el otro pie sobre el banco.)
- PICCIONE (Se le acerca, lascivo.) ¡Qué espectacular que es osté, Isabelita!...
- ISABEL ¡Una mujer muestra el alma en los pies! Así calzas, así eres.
- PICCIONE Eso so do piñone.
- ISABEL Pero no para tu guiso, cocinero.
- PICCIONE Mire que e malifa, osté; malifa e sonsa. Pudiendo estar bien a la vida.
- ISABEL Y usté darse un gusto.
- PICCIONE Estaría como una reina.
- ISABEL Es mucho. No lo merezco.
- PICCIONE ¿No ve?... Toda uguale las mujere. Después se césano co cualquier manya ceboya.
- ISABEL ¡Atiza! Como declaración no está mal.
- PICCIONE No sea arisca. Mirame.
- ISABEL Te miro.
- PICCIONE Si me deja la iniciativa te saco del sótano e te pongo un primer piso.
- ISABEL Me marean las alturas.
- PICCIONE (Muy cerca.) ¿No ve?... Ahora se marea.
- ISABEL (Por el abdomen.) Quita eso, romántico.
- ALCIBÍADES (Trae vajilla y botellas.) ¡Más vino!... (Piccione se aparta.)
¡Son como esponjas!... Coidado... (Deja la bandeja en la ventana.)

ISABEL (*Pellizcándose.*) ¿Estaré despierta?

ALCIBÍADES (*Como si le llamaran.*) ¡Va!... (*Carga con dos baldes. Tropezada en la escalera y cae.*) ¡Madre!...

PICCIONE ¡Quédase así! Descansa un poco en cuatro pata. ¡Arruina programa!

JOSÉ (*Acude asustado.*) ¿Qué?

ALCIBÍADES ¡Na!... (*A China que baja.*) Cuidado... (*Mutis. José ocultándose tembloroso.*)

CHINA (*A Isabel.*) ¿Viste a la niña?

ISABEL Sí.

CHINA ¡Qué pillá es!

PICCIONE ¿Qué tiene?

CHINA En la cabecera... sentada al lado del novio, rodeada de flores, lo mira engañosa y cuando le habla baja los ojos. La monjita. Si supiera el pobre.

PICCIONE (*Enredador.*) ¡Juh!

ISABEL ¿Y tú crees que no sabe? Sabe.

PICCIONE (*De acuerdo.*) Eh...

CHINA A lo mejor está en ayuna. Tiene cara de oír yover.

PICCIONE Abajo del paragua, però.

ISABEL Sí, fíate de éstos. Aquí lo que llueve es dinero y mientras llueva él se hará el ciego y ella seguirá usando telescopio. Da asco. Con todo lo que a mí me ha pasao —que no es poco...

PICCIONE A la vida hay que conocerla.

ISABEL ...éstos (*por los de arriba*) no me llegan al zapato. Ni a mí ni a ti. ¿Tú conoces bien la historia de esta casa?

CHINA Algo.

PICCIONE (*La conoce bien.*) ¡Uh!...

CHINA Contá.

ISABEL Que te la cuente el chef.

PICCIONE ¡Nunca!

ISABEL No se haga usted el discreto. (*A China.*) El la conoce de antiguo.

PICCIONE Uh...

ISABEL Fueron como nosotros

PICCIONE Menos.

ISABEL La señora lavaba; el señor fue carbonero...

PICCIONE Marinero.

ISABEL ...u cosa así, y de pronto, por el hada y la varita, millonario. Caprichitos de la magia. Bueno, la historia de un rico de América. ¿Pa qué más?... La niña, ya ves... cree que los hombres sirven pa un rato.

PICCIONE Y es un errore.

ISABEL En dos años que estoy en la casa, ha roto dos noviazgos y dos... que no lo eran. Aquí el que ha salido bueno es el niño.

CHINA ¿Víctor?

PICCIONE Macanudo el nene.

ISABEL Ese por una farra alquila o vende a la familia. Y cómo que la venderá, no te ocupes... (José, angustiado, sale en busca de Lola.)

PICCIONE Cuidado... el orejero. Ese cuenta todo. (Siguen hablando en voz baja.)

JOSÉ (Hacia el segundo tramo de la escalera.) ¿Qué? ¿Qué haces?... Baja...

LOLA (En el descanso, sollozando ahogada.) No puedo, José; no puedo.

JOSÉ ¡St! ... Calla...

LOLA No puedo. Perdóname... (Se apoya en él para descender.) Perdóname.

JOSÉ St...

CHINA (Acudiendo.) ¿Qué tiene?

JOSÉ Nada... Se ha descompuesto... (Sonríe, livido.)

LOLA No...

ISABEL Lola, ¿qué sientes?

LOLA Ya pasó... Gracias.

PICCIONE Llévala a la cama. (Pasan.)

ISABEL Acuéstate.

CHINA Sí... (Arregla las almohadas.)

ISABEL Hace días que no estás bien tú. También, hija, te ha tocao un hombre...

LOLA ¡No, si no es por él!

ISABEL No me digas.

LOLA Soy yo que... (Llora.)

ISABEL Vamos, mujer; un poco de valor.

CHINA La pobre.

PICCIONE (A José que se detenido.) ¿Qué le ha pasado?

JOSÉ ¡Qué sé yo! Cosa de mujeres. Gracias.

PICCIONE ¿Quiere que le diga lo que pienso?... Osté no trata bien a su señora, José.

JOSÉ No. No le permito, chef. Ese asunto está lejos de la cocina. Es mío, particular. No le permito.

PICCIONE Tomalo como quiera. Hace mucho que se lo tenía que decir. Porque... está bien que el mandolino sea suyo, ma téngalo afenado al meno. (Mutis izquierda. Silencio. José está de espaldas. Se quita los lentes. No se sabe si se seca lágrimas o se limpia... La idea fija desencana su mandíbula y crisper sus manos. Algo crece en él y se concreta. Sube hasta la meseta; sigue subiendo, prudente.)

OTTO (De la calle. Deja su abrigo sobre un banco. A Isabel que avanza.) ¿Qué?

ISABEL José que le ha dao otro disgusto a esa infeliz.

OTTO No sufra. A ellia le gusta. A todas les gusta el matrimonio.

ISABEL Todas no han de ser así.

OTTO No; con securitát. Este es malo, pero por lo general... son peores.

ISABEL Me acechas... Me acechas...

- OTTO ¿Yo?... No. Usted se casará y será muy feliz... Como Lola.
- ISABEL Sí, porque yo voy a elegirme un José.
- OTTO ¡No! Un noche di éstas fajará a la cocina un príncipe heretero. Usted es una criatura inocente.
- ISABEL ¡Qué te crees tú eso!
- OTTO Que se cré muy fifa y se queda aquí afajo a gastar los años de la juventú que no fuele y que se arrepentirá tarde, fieja, cuanto no pueda ser más que sirfienta y lliore.
- ISABEL Me acechas...
- OTTO Afuera es todo alecría para usted, pero usted es muy fifa.
- ISABEL Sí, tan fácil.
- OTTO ¡Oh, muy tifficil!... Yo no insisto más. Usted es impermeable.
- ISABEL Tan fácil... Un salto así... Temo caer en el vacío.
- OTTO ¿De qué tiene miedo? Usted no estará nunca sola. Y soy un puen amigo siempre pronto a defenderla... desde lejos... un hermano.
- ISABEL Lejos.
- OTTO Lejos, ¿me cree?
- ISABEL ¿Siempre?
- OTTO Siempre y en cualquier caso. ¿Me cree?
- ISABEL Sí... aunque tiene usted un empeño en todo esto que... no sé... no sé...
- OTTO ¿Qué no safe?
- ISABEL Dilo claro, no me engañes: ¿qué vas tú en esto?
- OTTO La alegría de salfarla de esta fida. Un puen impulso tel corazón. Me duele que una muchachia tan linta...
- ISABEL ¿Nada más?
- OTTO (*Sonrie.*) No, usted no me cré. No insisto... Criatura. Quiere ser aquí afajo más alta que las de arrifa. No insisto... pero aquiellas son menos inocentes que usted.
- ISABEL Verdá que al verlas tan felices a tan poca costa le dan ganas a una de imitarlas, tirar por la calle del medio y terminar con esta vida de ansias, de humillaciones y de sacrificios que a la postre no se lo agradece ni la propia madre.
- OTTO (*Sonrie satisfecho.*) Usted es crandecita y safe lo que hace... No insisto... (*En la puerta.*) Permiso... ¿Qué le pasa, Lola?... (*Isabel también entra. José está en el descanso. Ha robado el collar. Va a la perchera y lo oculta en un saco. Se acerca a Lola.*)
- LOLA José... Ven... No me dejes... (*Lo atrae, angustiada.*)
- EUSTAQUIO (*Corriendo.*) ¡Araca, la niña!... (*Hacia la cocina.*) Baja la niña. (*Movimiento. Otto va a apoyarse en la escalera de proscenio. Isabel saca cosas de sobre la mesa; China le ayuda. Eustaquio, mutis llevando efectos. Piccione aparece, gorra en mano. Se les ha apagado el brillo a todos; son ahora lacayos. José cierra, aterrado.*)
- PICCIONE (*A Cacerola, que hace una salida desatentada.*) ¡Va dinto, shimia! (*Mutis Cacerola.*)

EMMA (*En el descanso.*) ¡Uff, qué ambiente!... (*Está muy pintada, pero es realmente hermosa. Viste traje de suaré costoso y libre.*)

PICCIONE ¡Oh, qué honore, señorita Emma, cuál honore!

EMMA ¿Cómo está, Piccione? (*Desea terminar pronto.*)

PICCIONE Deseando, señorita Emma, hacer llegar hasta usted mis ardientes plácemes porque se hanno cumplido sus anhelos comprometiéndose esta noche, oficialmente, con el distinguido así como talentoso dottor Jacinto... Jacinto...

EMMA Gracias, Piccione. (*Avanza.*) Otto.

OTTO ¿Senyorida? (*Se cuadra. Isabel, China, Carlota y Cacerola, que asoman, sonrien estúpidamente.*)

PICCIONE (*A Cacerola, perdido.*) ¿Cómo se yama esto Jacinto?

CACEROLA ¡Qué sachó lo!

PICCIONE (*Interrumpiendo a Emma y Otto, iluminado.*) Jacinto Acuña. Esto es. (*Con humildad pedantesca.*) Lástima grande, egregia señorita Emma. (*Ella está fastidiada, Otto sonrie.*) Que mi humildísima ciencia culinaria no posea la habilidá de un primer maestro para presentarle a Jacinto Acuña, su novio, lo manjares que él e usted se mereceno.

EMMA Está bien, Piccione; bastante bien. Atienda no más... (*A los otros.*) Sigán... Sigán...

PICCIONE (*Retrocediendo.*) Obedezco. (*Rezonga aparte.*) ¿Cuándo ha comido mejore, pretensiosa? (*Inclinándose.*) ¡Qui t'ha visto e qui te ve, pedantona! (*A Cacerola.*) ¡Va dinto! (*China e Isabel se atarean junto a la berladera.*)

EMMA (*Como abogada, recelosa. Mostrándose.*) Otto... un favor de esos que sé deberle.

OTTO Usted no puede deberme nada, senyorida.

EMMA Solo cinco minutos. Corra a lo de Arturo, en Bulnes... Debe estar desesperado. No he podido hablarle por teléfono hoy, como le prometí. Dele ésto. (*Esquela que Otto oculta instantáneamente.*) Dígale que esté tranquilo, que no se alarme, ni me alarme... que le veré mañana... ¿eh?...

OTTO Pien, Senyorida.

EMMA Y cuidado aquí...

OTTO Deje a mi discreción...

EMMA Gracias, Otto. (*A ellas.*) ¿No han cenado aún? Qué picardía. (*Piensa en otra cosa.*)

ISABEL No le hace, señorita.

CHINA No hay apuro, niña.

ISABEL Estamos acostumbradas.

PICCIONE (*Adelantándose.*) ¿Ya ne deja, señorita Emma?

EMMA Sí. (*Cacerola aparece seguido de Carlota.*)

PICCIONE Quedamo a oscura entonce.

EMMA (*Por Cacerola.*) Ah, ¿éste es el italianito?

PICCIONE Sí. (*A Cacerola.*) Avanza.

EMMA (*Tocándolo.*) ¡Qué lindo es!

CACEROLA (*Ríe, inquieto.*) No...

PICCIONE (*Al chico.*) Dígale que aquí la única linda es ella.

ISABEL Así es.

CHINA Y sí. (*Ríen todos servilmente.*)

EMMA ¿Estás bien aquí?

PICCIONE Contesta.

CACEROLA Sí... Arregolar.

PICCIONE ¡Ep!

CARLOTA ¡Oh!

ISABEL ¡Qué niño!

CHINA ¡Veíanoló!

PICCIONE (*A Emma.*) ¡Está jugando!

CARLOTA ¡Qué mal educado!

PICCIONE ¿Qué ha dicho, nenno?

EMMA Déjelo. Recién venido. Ya aprenderá. Sigán... Sigán... Uff...
(*Mutis. Reverencias hasta que desaparece.*)

PICCIONE (*Volviéndose a Cacerola.*) ¡Ma tú sei locco!... ¿Qué ha dicho? ¡Regular!

CACEROLA ¿E non e vero, si acaso?

PICCIONE Ma no se dice. (*Mira a todos.*)

CACEROLA ¿E per qué?

PICCIONE ¡Porque se te échano vas a estar peor, brutto. (*Otto, con abrigo y guantes, va a salir. Lo rodean ávidas.*)

ISABEL ¿Qué hay?

CARLOTA ¿A dónde va?

PICCIONE ¿Eh?...

ISABEL ¿Lío nuevo?

CHINA Diga.

PICCIONE ¿A dónde te manda?

OTTO (*Pide silencio.*) St... (*Los agrupa al pie de la escalera.*) Foy a Palermo... a fer si lluefe... (*Mutis.*)

PICCIONE ¡Bah!

ISABEL Guárdatelo, hijo.

CHINA ¡Qué pavada!...

CARLOTA ¡Tacaño!... (*Mutis cocina.*)

PICCIONE ¡Qué tipo cerrado!... (*Se encuentra con Cacerola.*) Regular. ¡Va!... (*Mutis detrás del chico.*)

SEGUNDINO (*En la escalera.*) Niñas... Un telegrama para la niña. Y van ciento. (*José espía.*)

ISABEL (*A China que acude.*) Deja, quiero ver cómo está eso. (*Toma el despacho. China mutis a su cuarto. José espía.*)

EUSTAQUIO (*En la meseta.*) ¿A dónde va, caramelo?

ISABEL Un telegrama.

EUSTAQUIO (*Deja en el suelo lo que trae.*) ¿A ver?

ISABEL ¿Por qué?

EUSTAQUIO Capricho.

ISABEL No; basta... (*Intenta pasar.*)

EUSTAQUIO ¡No me da la gana! (*La traba y la besa.*)

ISABEL ¡Digo! ¡Deja!... Niño, ¿qué t'ha dao? (*Se desliga*)

EUSTAQUIO ¡Te comería!... (*Baja, en su tarea.*)

ISABEL ¿No digo? Si cualquiera la manosea.

EUSTAQUIO (*Lejos.*) ¿Cualquiera?

ISABEL Si es lo mismo que una sea o no sea.

EUSTAQUIO No te hagás la codorniz senciya.

ISABEL (*Piensa.*) Llevas razón. Total... es pa lo que una sirve. (*Sale.*)

EUSTAQUIO (*Llama.*) Madam Carlota... Dicen que se está por secar Mendoza, ¿será cierto?

CARLOTA (*Apareciendo.*) ¿Qué dis, usté?

EUSTAQUIO (*Vago además de beber que ella no entiende.*) Pregunto si se embarca...

CARLOTA ¿Quián, muá?

EUSTAQUIO No, el petróleo. (*Prepara fruteras.*)

CARLOTA ¡Oh, yo no le comprand nunca a usté!

EUSTAQUIO Por eso. Digo si ya está hecha.

PICCIONE (*Adentro.*) St... ¡Bah!... ¡Bah!...

CARLOTA ¿Qué cos?

EUSTAQUIO El café, madam.

CARLOTA ¡Oh! Aspere, usté también. Falta un poco. (*Vase con su cofia, ebria.*)

PICCIONE (*Reapareciendo.*) Oiga, chistoso seccante; no quiero que me chichonee más ne a la madam ne a nenguno aquí abajo.

EUSTAQUIO Mirá, che Káiser, me aburro... (*Se sienta.*) Estoy seco.

PICCIONE ¿Qué?... Serviente, está hablando con un artista.

EUSTAQUIO ¡No!...

PICCIONE So Leopoldo Piccione, ex cocinero chef del conte Gotardo, a Nápoli.

EUSTAQUIO Me agarraste sin tarjeta.

PICCIONE La mejor cocina de Italia, e una de la poca mesas a que se digna sentarse el rey.

EUSTAQUIO Pero lo van a sacar...

PICCIONE ¿A quién?

EUSTAQUIO Al rey. Se han dao cuenta que es tano. (*Piccione apenas contiene una carcajada.*) Una lástima. Tan bien que iba. Bueno, a vos no te importa, me han dicho que sos austriaco.

PICCIONE (*Hinchado por la risa.*) ¿Yo?

EUSTAQUIO Así dice la francesa. Yo no creo. (*Por la pila de fruta que se le desmorona.*) ¡Uffa!... Y reíte, viejo. Vas a reventar. ¿Qué querés, serio?... Sos un cocinero, un revuelve guiso, ¿qué vas a hacer? Conven-

- cete: en esta tierra de la carbonada no engañás a nadie. Nos hacemos los engañaos.
- PICCIONE (*Riendo.*) Me hace reír a contragusto. No me puedo enojar.
- EUSTAQUIO Abrite. Dejá la jerarquía.
- PICCIONE Ma qué sirviente curioso que es osté.
- EUSTAQUIO (*Sobre aviso.*) ¿Eh?
- PICCIONE ¿Por qué hace el moccamo?... Hay tanto trabajo más fino por ahí...
- EUSTAQUIO Ya sé, pero... la galera, conte Gotardo; la galera.
- PICCIONE (*Serio.*) Uh... comprendo... (*Melancólico.*) Eh, quien má quien meno, todo estamo a la parriya.
- EUSTAQUIO Sos inteligente. Me tenés simpatía, confesá.
- PICCIONE No lo puedo remediar. Soy débole con vos. (*Se le apoya.*)
- EUSTAQUIO Estás conmigo, petizo. Apoyate no más, con confianza; estás hablando con un criollo. El que no está conmigo es el gayego.
- PICCIONE ¿Cuál?
- EUSTAQUIO José.
- PICCIONE Ese no está co nenguno.
- EUSTAQUIO Está con el trompa.
- PICCIONE Co la trompa. Orejero oficiale de la patrona.
- EUSTAQUIO Me tira.
- PICCIONE ¿A vo?... No.
- EUSTAQUIO Sí. (*A lo que deseaba llegar.*) ¿Qué dice de mí?
- PICCIONE Nada.
- EUSTAQUIO No; me tira. Habla mal, yo sé. ¿Qué dice?... Diga. Dejate de macana, ¿somo amigo o qué?
- PICCIONE Yo no he oído nada. Ma no... ¡qué!... El pobre tiene de sobra con so jonjontiviti. Se va ocupare de...
- CACEROLA (*Furioso.*) ¡Profesó, me está pegando! (*Señala con el pulgar.*)
- PICCIONE ¿Quién?
- CACEROLA ¡La francesa! ¡Ah, no profesó!
- PICCIONE ¿E pe qué?
- CACEROLA ¡Oh, no, profesó!
- PICCIONE ¿Qué le ha hecho?
- CACEROLA Por un poco de acua caliente que le ha caído al pie. ¡Ah, no, profesó: ío l'aforco!
- PICCIONE St... Basta. (*Va a quejarse.*) Madam Carlota... (*Mutis.*)
- EUSTAQUIO Sos bravo, petizo.
- CACEROLA ¡A, conmigo no!
- EUSTAQUIO Me gustás. Tomá.
- CACEROLA ¿Qué so?
- EUSTAQUIO Bombones. Te los manda la niña.
- CACEROLA Gracias. (*Se los guarda.*)
- EUSTAQUIO Lustrá esas manzanas, ¿querés?... Yo te ayudo. (*Se sienta y enciende un pucho.*) ¡Estoy harto!...

CACEROLA (*De pronto.*) Scusa... (*Le brinda el paquete de bombones.*) Se gusta.

EUSTAQUIO No, gracias. Sos macanudo.

CACEROLA (*Observando la manzana que frota.*) ¡Cómo si manya a la América!

EUSTAQUIO ¿Morfás bien? (*Lo palpa.*) Estás gordo ya. Sos macanudo. Yo te quiero. Tomá. (*Le da una manzana.*)

CACEROLA No. Sannójano. No quiere lo profesó.

EUSTAQUIO Ese no quiere que robe otro. Cachá... cachá. (*Le da un mordisco a la fruta.*) Tomá; la robé yo.

CACEROLA Cosí si. (*La oculta.*)

EUSTAQUIO Vas muerto si esperás que te den.

CACEROLA No... (*Bajo.*) Yo la robo cuando no me venno.

EUSTAQUIO ¡Vení pa cá!... (*Lo abraza.*) En tres meses no te reconoce ni el cónsul. Che... batí, ¿qué dice el gayego de mí?

CACEROLA ¿Cuál? (*Señala.*) ¿Eso?

EUSTAQUIO Sí.

CACEROLA ¡Qué sacho io!

EUSTAQUIO ¿No lo oíste, vos?

CACEROLA No.

EUSTAQUIO Mejor. Me quiere pegar, ¿sabés?

CACEROLA ¡Amázzalo!

EUSTAQUIO Vos oís y me contás, ¿eh?

CACEROLA Se osté lo dice...

EUSTAQUIO Y no tengás miedo. Yo te defiendo. Cualquier cosa que te pase avisame.

CACEROLA Gracie. So chiquito ma so forte. Solo me so venuto de la Italia, e solo me ne torno cuando sea rico. Mamma me espera lá, a lo paese mío. con lo paquete de libre sterline.

EUSTAQUIO ¿Juntás vos?

CACEROLA ¡La pregunta! Estamo a la América.

EUSTAQUIO ¿Tenés mucha ya?

CACEROLA Una. Ma leyítima, ¿eh?

EUSTAQUIO Mostrala.

CACEROLA (*Receloso.*) Aspera. (*La muestra.*) Legítima.

EUSTAQUIO (*Con un juego de mano que hace que la moneda desaparezca.*) Ya está.

CACEROLA ¿Qué?

EUSTAQUIO Me la tragué.

CACEROLA (*Tomándolo del cuello.*) ¡La líbera!

EUSTAQUIO ¡Che, la corbata!

CACEROLA (*Apretando.*) ¡La líbera!

EUSTAQUIO ¡Vamos!... ¡Largá!... (*Lo rechaza violentamente.*) ¡Te lo habías tomado en serio!... (*Hace que la moneda aparezca.*) Aquí está. (*Cacerola se la arrebató.*) Si era en farra. (*Va a salir con frutera.*)

- CACEROLA Sé...
- EUSTAQUIO Vos te vas rico... pero no las mostrés nunca, petizo; vas a caer con muchos que no las devuelven.
- CACEROLA ¿A mí? No me conoce.
- ISABEL (*Bajando apresurada.*) ¡La señora!
- EUSTAQUIO ¡Cana!... (*Mutis comedor. Cacerola se esconde en la cocina.*)
- PICCIONE (*Asomando.*) ¿Qué ocurre? (*Carlota muestra el hocico.*)
- ISABEL Viene hacia aquí la señora. (*Aparece China.*)
- PICCIONE ¿Por qué?... ¿Qué ha pasado?... ¡Atenti!... Todo el mundo a su puesto.
- CARLOTA ¡El terremoto!... (*Se ocultan.*)
- ISABEL (*Llamando.*) José.
- JOSÉ (*Abre, rígido.*) ¿Qué?...
- ISABEL Baja doña Emilia.
- JOSÉ Sí...
- ISABEL No sé qué ha hecho su paisano. Atenderla.
- CHINA Yo no. (*Mutis por primera y segunda derecha.*)
- JOSÉ (*Sin entender.*) ¿Mi paisano?... No... (*Se encierra.*)
- ALCIBÍADES (*En el rellano, sin carga. Perdido de miedo.*) ¡A señora!... ¡Me sigue a señora!
- EMILIA (*Adentro.*) Ps... ¡Eh!... ¡Deténgase, bruto!
- ALCIBÍADES (*Paralizado, al pie de la escalera.*) Sé, señora.
- EMILIA (*Recargada de brillantes. Se empeña en quitarse 20 años. Las ganas de mandar le han endurecido el gesto. A pesar de la pátina se le ve la casta. Está frenética y está cómoda así.*) Dígame, pedazo de camello, ¿de qué establo lo han sacado a usted?... ¿Qué ha hecho?... ¿Alcanza con ese zapayo a comprender lo que ha hecho?
- ALCIBÍADES Sé, señora: cuando fui a ponere o plato, ese señor levantó la cabeza e la dio contra a dulcera. Yo ya no podía frenare e lo chorrei de almíbara.
- EMILIA ¡Es un imbécil!
- ALCIBÍADES (*Contento.*) ¡Claro!... Se puso a conversare con esa muy fea que tiene cara chena de jrinitos y...
- EMILIA ¡Usted es un imbécil, usted!... ¡Qué horror de gente! Vive rodeada de chusma una, de chusma que alimenta. Sitiada de gringos vive una. De gringos que saben cobrar no más. Cobrar y chismear. Pretenciosos, llenos de humos, y quien los ve: ¡con botines! Le ha dejado el smoking para la basura, ¡animal!
- ALCIBÍADES No... Se poede limpiar con campeche.
- EMILIA ¡Mire!... ¡Vaya!... No se haga ver... No podría contenerme. (*Alcibiades va a salir.*) Pero la culpa no la tiene usted...
- ALCIBÍADES (*Volviéndose desde el descanso.*) ¿Verdá que no?
- EMILIA La tiene el que lo ha traído. (*Alcibiades huye. Llama.*) José... No se esconda, José.
- JOSÉ Señora... (*Lola queda en la puerta, temblorosa.*)

EMILIA Estoy cansada, José, harta. Su recomendado acaba de ponerle al doctor Pañeque una úlceras de sombrero.

LOLA ¡Jesús!

EMILIA Y esto se lo debo a sus "enriedos" y a su política. ¿Se cree que me chupo el dedo? Se engaña por la mitá. Le encargué a usted mismo que se buscara suplente porque a usted le pertenecía buscarlo, pero con toda mala fe me ha traído dos bestias. El que eché el sábado era un changador, y éste es un patán que no ha visto mesa en su vida. Y los ha traído por cálculo, para que no me sirviesen y no pudieran reemplazarlo.

JOSÉ Usted me desconoce, señora.

LOLA (A él.) Calla...

EMILIA Me lo conozco de memoria.

JOSÉ Cómo puede creer eso... Sólo mi enfermedad...

EMILIA Su enfermedad no entra en esto.

JOSÉ (Cada vez más dolorido y más sumiso.) Usted misma me ha prohibido...

EMILIA Que ponga mano en las cosas, sí; porque le tengo asco, ¿más claro? ... (Lola llora.) Que usted se haya portado bien antes no es una razón para que me infecte todo.

JOSÉ Señora...

EMILIA Su... rejunivitis... o no sé como se llama, se alarga demasiado.

JOSÉ Sólo para mí mal, pero el médico dice que...

EMILIA El médico no sabe que usted tiene que trabajar y que yo necesito criados y no pensionistas.

JOSÉ Si usted supiese, señora, lo que llevo sufrido. No duermo, lo que como me envenena, tengo los nervios de punta...

EMILIA Que se los aguante su mujer los nervios...

LOLA Sí, señora, sí.

JOSÉ Señora Emilia... usted no es buena conmigo.

EMILIA ¡Ah, caíste!... Usted se cree con derechos aquí, se rumea no sé qué cosas...

LOLA No, señora, no.

EMILIA ¡Cayate vos! (A él.) ¡Está frente a mí como una amenaza y esto se acabó! ¿Cree que me tiene en un puño porque me le confió haciéndole seguir a mi marido? Se engaña por la mitá. No me importa que se sepa... No soy la primera ni la última celosa. Y de eso usted no puede ganar más que vergüenza. No cuente con ese asunto ni para tanto así... Yo aguanto, aguanto, aguanto, pero cuando reviento no tengo compostura. Usted me ha hecho muchas, José; muchas. Y si está en mi casa todavía es porque me da pena de esa pobre gayega.

LOLA Gracias, señora; gracias.

EMILIA Mañana usted trae quien lo supla y si no se va mañana mismo.

LOLA No...

EMILIA Con Eustaquio me basta. (Medio mutis.)

JOSÉ Está bien, señora; lo buscaré. (A Lola.) ¿Has visto?

- VÍCTOR (*En la escalera del proscenio. Simula estar ebrio. Ha llegado en auto.*)
Ps... Mamá...
- LOLA Sí; perdóname, José, perdóname. (*Entra a su pieza.*)
- JOSÉ (*Solicito.*) Señora; el niño.
- EMILIA ¿Vos?... (*José queda en el umbral del foro, de espaldas.*)
- VÍCTOR Venís de petiyya. Iba a hacerte yamar.
- EMILIA ¿Por qué no asististe a la comida de compromiso de tu hermana?
Habla.
- VÍCTOR Por eso.
- EMILIA Mirá cómo venís.
- VÍCTOR Yo no acepto por cuñado a Jacinto Acuña.
- EMILIA ¿Volvemos?... ¿Por qué?
- VÍCTOR Porque es un imbécil y un impúdico. No tenía donde caerse muerto y buscó acomodo. Sin andarse por las ramas... Le tocó a Emma. Tiene yeta la pobre. Bueno... ella no es tampoco zonza... Jacinto Acuña... ¡Lo nombro y se me revuelve todo!
- EMILIA Pienso de distinta manera.
- VÍCTOR Ya sé. Por eso estamos hablando en la cocina. Tampoco he pedido que lo echen como se merece, a patadas. Lo desprecio por mi cuenta, solo. ¿Se me puede prohibir? ¿Se me puede prohibir que me emborrache por eso? No. Tengo veinticuatro años y soy un ciudadano libre. ¿Se me podrá prohibir que vuelva a emborracharme el día en que Emma lo largue? —que lo largará porque no es otaria—, no. Entonces no hablemos más del caso, mamita querida... con melena.
- EMILIA No me despeines. Y andate. Que no te vean.
- VÍCTOR Entonces necesito trescientos pesos.
- EMILIA ¡Ah, no!... Aunque yores.
- VÍCTOR Sin yorar.
- EMILIA No tengo un centavo. Tu padre me cerró la caja por tu culpa.
- VÍCTOR Si no me los das, subo al comedor y me hago dar el ataque.
- EMILIA Mirá, Víctor... no me martirices. No tengo.
- VÍCTOR Pedíselos a José. Ahí está.
- EMILIA ¡Te prohíbo!
- VÍCTOR Subo, y a cuenta de los que nos robará se los pido a Jacinto Acuña: "Jacinto Acuña, a cuenta de..."
- EMILIA ¡Víctor, Víctor... has llegado a un extremo!...
- VÍCTOR ¿Y ustedes, mamá? Yo la quiero mucho a mi hermana. (*Llama.*)
José.
- EMILIA (*Hacia proscenio.*) ¡Aj! ¡Qué desgracia!...
- JOSÉ (*Que espera ansioso, olfateando.*) ¿Niño?
- VÍCTOR Mamá quiere hablarte.
- JOSÉ ¿Señora?... (*Silencio.*)
- EMILIA José... ¿tiene trescientos pesos?
- JOSÉ ¡Sí, señora!
- EMILIA Déselos.

JOSÉ ¡De seguida!... (*Se mete a su pieza.*)

VÍCTOR Gracias, mamita.

EMILIA (*Yendo hacia foro.*) ¡Qué vergüenza!

VÍCTOR Mamá... Echalo a Jacinto. Esa sí que es vergüenza. Pobre Emma. (*Eustaquio que baja con platos, deja pasar a doña Emilia; Víctor abandona su borrachera.*) ¿Qué hacés, Eustaquio?

EUSTAQUIO Ya lo ve, niño. (*Hacia la cocina.*) ¡El café!... ¿Se va? ¿Acompañao? (*Con envidia.*) ¡Ah!... ¿Tiene un dato pal domingo?

VÍCTOR Fija. El tres en la segunda.

EUSTAQUIO Gracias, don Víctor. ¿Me permite? (*Mutis cocina.*)

JOSÉ Tenga usted, niño. Trescientos.

VÍCTOR Sos un tigre, gayego. (*Mutis poniéndose apresuradamente los guantes de automovilista. José sube unos escalones, cortés. Eustaquio con gran servicio de café escapa por foro.*)

LOLA (*En la puerta.*) José... José...

JOSÉ ¿Qué quieres? (*Se le aproxima.*)

PICCIONE (*Aparece simultáneamente con Isabel y China.*) ¿Se ha ido la tromba marina?

ISABEL ¡Qué mujer!... Y qué ganas de vivir amargada.

PICCIONE No, a eso del sirviente yeva razione. Ese no es un mucamo, es un perro.

ALCIBÍADES (*Baja, cargado; confidencial.*) Parece que va a haber baile.

CHINA ¿Todavía?

ISABEL ¿Por qué?

PICCIONE ¿Qué ha pasado? (*Le rodean.*)

ALCIBÍADES Ha llegado la orquesta. (*Se va a la cocina.*)

PICCIONE (*A ellas.*) ¡No te digo!

CHINA Pero... ¡es zonzo!

ISABEL ¡Habrás visto!

ALCIBÍADES Cuidado... (*Va hacia escalera centro.*)

SECUNDINO (*De la calle, con anotador.*) A ver. La jugada para mañana. Está el ruso de las quinielas.

EUSTAQUIO (*En el descanso.*) Un peso al catorce. (*Mutis cocina.*)

SECUNDINO (*Va a la mesa grande para anotar.*) Eustaquio, un peso al catorce. (*Alcibiades se agrega al grupo.*)

EUSTAQUIO (*Sale.*) Después te los doy.

SECUNDINO Ya me debes tres.

EUSTAQUIO Qué, ¿vas a desconfiar?... (*Mutis comedor.*)

SECUNDINO (*A China.*) Tú. (*Llega Otto de la calle.*)

CHINA Cincuenta al cero nueve.

SECUNDINO ¿A la cabeza?

CHINA No; a los premios.

ISABEL A mí el cincuenta, a la cabeza.

SECUNDINO ¿Cuánto?

ISABEL Un peso.

- PICCIONE Otro peso, al... (*A Cacerola que sale.*) Diche no número pe la quiniela.
- CACEROLA U síriche.
- PICCIONE (*A Secundino.*) U síriche.
- SECUNDINO ¿Qué es eso?
- PICCIONE Al diasaséis. A lo vente premios. ¿Cuándo aprende el italiano?
- SECUNDINO ¡Jamás! ¡Ni hambriento! (*A Otto.*) ¿Usted no juega? (*A Alcibiades.*) ¿Y usted?
- ALCIBIADES ¡Qué prejunta!... Al veinticinco, si hay todo al corenta, si hay todo al sesenta y cuatro y si hay todo al noventa y nueve.
- SECUNDINO ¡Qué enredo! ¿Cuánto?
- ALCIBIADES Diez centavos. (*Da, también, su moneda.*)
- PICCIONE Se va a quedar sin plata. (*Risas.*)
- ALCIBIADES (*Yéndose.*) Eu sé lo que hagu. Llevu mucho perdido. Así está bien.
- EUSTAQUIO (*Bajando, a Alcibiades.*) Vamo, apurate, así comemos.
- ALCIBIADES Sé... (*Mutis, Secundino reparte boletas.*)
- EUSTAQUIO Chef, lo yama arriba la patrona.
- PICCIONE (*Asustado.*) ¿A mí?... ¿Para qué?
- EUSTAQUIO No sé. Están en el comedor todavía. Madam Rasimí, dice la señora que podemos cenar. (*Mutis cocina.*)
- PICCIONE Ma... ¿Qué me han hecho?... (*Amenazante.*) Madan Carlota, que no sea nada, ¿eh? ¡que no sea nada! ¡Prega a Iddio! (*En la escalera se recompone. Gorra en mano toma un paso humilde y mutis.*)
- CACEROLA (*A Secundino que se levanta.*) ¿E yo no juego?
- SECUNDINO ¿Tú también?
- CACEROLA ¿No so na persona, si acaso? Vente centavo al morto que parla.
- SECUNDINO Habla en cristiano.
- CACEROLA Al cuarentiocho. Lo vente premio.
- SECUNDINO (*Mientras anota.*) Madam... ¿Quiniela?
- CARLOTA (*Apareciendo.*) ¡Ah, ui!... Treinta centavos al sesante six.
- SECUNDINO Sesanta sis.
- CACEROLA ¡El boleto!
- SECUNDINO Toma. No me toques. (*Mutis.*)
- CARLOTA (*Golpeando las manos.*) ¡Alons, muchachas! La table. Pongan la mesa, haraganas. Aquí la únic que trabaj soy yo... (*Se esconde.*)
- CACEROLA (*A Isabel, brindándole la manzana mordida.*) Dale uno mozzicone.
- ISABEL No, quita.
- CACEROLA (*Siguiéndola alrededor de la mesa.*) Dale uno mozzicone, no sia mala.
- ISABEL ¿Y ese mordisco?
- CACEROLA Mío. Dale no mordisco al lado.
- ISABEL Vamos, precoz.
- CACEROLA ¿Qué te cuesta?

ISABEL ¡Que no seas cargoso! (*Otto rie silenciosamente.*) ¿Ha visto usted esto?

CACEROLA ¿Tiene cosquiya? . . . (*La toca.*)

ISABEL (*Lo sienta de una cachetada.*) ¡A ver qué va a ser esto! ¿Soy acaso una pila de agua bendita pa' que todo el mundo moje?

CARLOTA (*Con fuente, a-Cacerola que furioso va a arrojar la manzana a Isabel.*) ¡Marmitón!

OTTO ¡No!

EUSTAQUIO ¡Cuidado, petizo!

JOSÉ ¡Quieto!

CARLOTA Me . . . ¡Esto es un brigant! ¡Va t'an! (*Le da un coscorrón; Cacerola la atropella.*) ¡Oh, mon Dieu! . . . (*Depone la fuente en el empujón.*) ¡Socorro! . . . (*Ellas protestan.*)

JOSÉ (*Agarra a Cacerola, va a golpearlo.*) ¡Te saco la cabeza! . . .

EUSTAQUIO ¡Eh! ¿no ve que es un chico?

JOSÉ ¿Y a usted quién le mete? (*Otto está cerca.*)

EUSTAQUIO ¿Qué, va hacer el cuco conmigo ahora?

LOLA José . . . (*Chista.*) Pueden oírles.

CACEROLA (*Blandiendo un cuchillo pela papas.*) ¡Tocame!

JOSÉ Miren qué chico.

CARLOTA (*Llorando.*) Me quiere asesinar. (*Junto a la mesa.*)

CHINA Es tremendo.

ISABEL Usted también le pega, no se queje.

EUSTAQUIO (*Apartándolo.*) Vamos . . . tirá eso . . .

CACEROLA ¡Ah, conmigo no! . . .

EUSTAQUIO (*En proscenio, cariñoso.*) ¡Sos macanudo, petizo!

SECUNDINO (*Muerto de frío.*) ¿Se come? . . . (*Arriba suena un aplauso. Se miran, suspensos, corren todos al pie de la escalera, menos Otto que pellizca en la fuente.*)

CACEROLA ¡Al profesó!

ISABEL (*Maligna.*) Oiga usted, madam . . . es al chef. ¿Y usted?

CARLOTA ¿Je? Je no existo. La ha hecho él la comida . . . ¡con la lengua! . . . ¡Ah, qué vid asquerós! . . . (*Risas, a Otto.*) ¡No pellizca, chanchó!

OTTO (*Contento.*) Sufre.

CARLOTA ¡Con el codo, l'ha hecho! ¡Qué incusticia! (*Mutis.*)

ALCIBÍADES (*Corriendo, muy contento.*) Han aplaudido al cocinero. Ahí llega. (*Piccione, en el descanso, se inclina aún a los de arriba.*)

PICCIONE (*Emocionado.*) No es a mí, es a la cocina italiana ¡la mejor del mundo! (*A Cacerola que aplaude como con dos tablas.*) Grazie, figlio . . . ¡Basta!

ALCIBÍADES (*Tendiéndole la mano.*) Lo felicito.

PICCIONE ¡Vattinne!

ALCIBÍADES (*Sonriendo.*) ¿Me desprecia?

JOSÉ (*A Alcibiades, pero para Eustaquio.*) Ponte el saco. ¿Cuántas veces he de repetirlo? Para cenar hay que sacarse el smoking. (*Los dos obedecen y*

José ya no deja de observar a su víctima. Arriba la orquesta ejecuta un aire español.)

ISABEL ¡Oiga usted eso! ¡Oiga ustedé!... ¡Mire sí no es un chorro de luz!... ¡Ah, mi tierra!... Aquellas plazas, aquel sol, aquel aire, aquellas mujeres... ¡aquellos hombres!...

SECUNDINO ¡Olé!

TODOS ¡Olé!... St...

ISABEL ¡Madre!... (Del suelo parece que subiera el ritmo hasta sus caderas; no puedo resistirlo y se pone de pie. En la vertical el baile asciende hasta sus hombros.)

ALCIBÍADES (Llanto muy bajo.) Olé.

SECUNDINO ¡Olé!... (Isabel se entrega, ya no se pertenece, baila entre exclamaciones contenidas.)

EUSTAQUIO (A Otto.) ¡Pero manyá lo que se tenía guardao!

OTTO ¡Extraordinario! Es negocio. (Palmas sordas acompañan. Bustos se mueven. Pies inquietos... Cacerola da un alarido. Le hacen callar silenciando. Cesa la orquesta. Isabel se sienta entre aprobaciones. Sigue un silencio. Todos miran en sus recuerdos.)

PICCIONE Se... no se puede negare que ticne su poco de sal e su poco de pimienta.

SECUNDINO (Suspira hondo.) ¡Ay!

ALCIBÍADES (Los ojos húmedos, una mueca tonta.) La aldea... o río... a madre... os hermanos... as vacas... (José arranca a llorar, de bruces en la mesa.)

ISABEL ¿Qué es eso, José?... A ver...

JOSÉ ¡Déjame!

ISABEL Oye...

LOLA ¡Déjalo...! (Llora sobre él. Pausa.)

PICCIONE E sí... quien má quien meno... todo estamos a la parriya.

EMILIA (En la escalera.) ¡Que nadie salga! ¡Nos han robao! ¡Ladrones! El collar que le acaban de regalar a Emma. Falta de su estuche. (La sorpresa paraliza a los inocentes.) Estaba sobre la mesita, al alcance de ustedes, en el paso de ustedes ¡Es uno de ustedes! ¡Chusma!

PICCIONE (Que se siente ajeno a sospechas.) ¿Ma e posible?

JOSÉ (Corriendo hacia la calle.) ¡La policía! ¡Hay que llamar a la policía!

EUSTAQUIO (Reaccionando de su estupefacción, a Otto.) ¡No lo dejés! (Otto ocupa la escalera. Las mujeres lloran. Alcibiades parece idiotizado.)

EMILIA (A José.) ¡No, todavía no! ¡Que nadie se mueva!... No escandalicen.

SECUNDINO (Repite incoherente.) ¡No puede ser! Me resisto a creer que entre ustedes...

PICCIONE ¡Esto es ináudito!...

EMILIA St... ¡Cállese!... ¡Canayas! ¡Alevosos, han esperado una noche como ésta... con la casa llena de gente distinguida!...

JOSÉ ¡Hay que llamar a la policía, señora!

EMILIA No. Ahora viene el patrón. (*Sigue manoteando, rodeada de sollozos y protestas.*)

OTTO (*Aparte a Eustaquio.*) ¡Fuiste tú!

EUSTAQUIO (*Idem.*) ¿Yo? ¿Trabajo quince días como un negro para alzarme con todo y... voy a embarrarla por esa porquería? Es falso.

OTTO ¿El collar?

EUSTAQUIO Sí, ya lo estuve campaneando.

OTTO ¿Y quién lo ha robado?

EUSTAQUIO ¿Sabés vos?

OTTO ¿Y ahora?

EUSTAQUIO Ahora hay que pagarlo como bueno. La cana para todos.

OTTO ¡Mein got!

PICCIONE Bueno... (*Al grupo.*) Non grídano.

JOSÉ (*Levantando la voz.*) Pero, señora, se pierde tiempo. Es preciso llamar a la policía.

LOLA ¡No, José; no!

JOSÉ (*A ella.*) Calla tú. ¿Qué temes? Que nos registren. Hay que llamar al vigilante.

D. ESTEBAN (*De frac. Panzón. Fuerte. Brillantes.*) ¡No! Cierra esta puerta. (*La del descanso.*) No quiero escándalo. ¡St!... Prego. Tenemos la casa yena de gente. St... ¡El coyar va a aparecer sin la policía... a fuerza de patadas!... El ladro es uno de ustedes. St... No sé cuál. Cual sía, sía. ¡St, cáyense! ¡Al que grida le spacco la resta!... (*Agita un buen puño.*)

PICCIONE Non grídano. El que no es puede estar tranquilo.

EMILIA ¡Atorrantes! ¡Chusma! Uno les mata el hambre y ellos...

ESTEBAN (*Autoritario.*) Cayate tú también. (*A ellos.*) A ver... ¿Quién ha sido? (*Las protestas lastimosas suben de tono.*)

CACEROLA (*Arrodillado.*) ¡Io no so stato! (*Grita.*) ¡Io no so stato, la virgine doloratta presente! ¡La líbera e mía! ¡La líbera e mía!

ESTEBAN (*A Piccione.*) Haga caer a ese estúpido.

PICCIONE Sé... (*Al chico.*) ¡Cayate! (*Lo acuesta de un revés.*)

ALCIBÍADES (*Tomándose la cabeza.*) ¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Dios mío! (*Parece loco.*)

LOLA (*Echándose a sus pies.*) ¡Señor, por la virgen, no llame a la policía! ¡Ni José ni yo somos, señora!

JOSÉ (*A Lola.*) Calla. Si ya lo sabe.

ISABEL ¡Señora Emilia, llevo dos años con ustedes, agradecida a sus favores, sirviéndoles como un ángel! De mí no puede dudarse.

CHINA Yo no hi tocao nunca un alfiler, señora...

EUSTAQUIO (*A Otto.*) ¿Qué hacemos?... ¡Esta la pago yo! ¡El prontuario!... Yo rajo.

OTTO (*Idem.*) ¡Quieto!... Sería peor. ¿No comprendes? Si vos no sos no sos.

EMILIA Sí, lagrimitas.

ESTEBAN Sé... Conozco el tejido. Levántese. Atrás. A ver... Per favor... Termínano la fiesta en paz. No quiero tocarlos. A ver... Al que haya sido lo perdono; yiuro, lo perdono, hombre o mujer. Andiamo... Cuanto más tarde peor. Pronto. ¿Quién ha sido?

PICCIONE A ver... El cavalier perdona. ¿Quién ha sido? (*Se preguntan unos a otros: "A ver, ¿quién ha sido?" "¡Que diga!"... "El señor perdona". "¡Yo no!..."*, etc.)

EMILIA (*A don Esteban.*) No vas a sacar nada. Es inútil, ¿no ves? Son unos cretinos.

ESTEBAN ¿No quieren?

JOSÉ ¡Que nos registren!

SECUNDINO ¡Claro!

JOSÉ Que revisen nuestro cuartos... Que registren nuestras ropas...

EUSTAQUIO (*Tiene un pálpito. Palpa sus bolsillos y siente el collar en uno del saco. Rígido a Otto.*) ¡Ay!

OTTO ¿Qué?

EUSTAQUIO ¡Lo tengo yo!

OTTO ¿Qué?

EUSTAQUIO ¡El collar!... (*Está por llorar.*) ¡Me lo han colgao!... (*Muestra la alhaja; llora.*) ¡Me cachi en dié!... ¡Este es el gayego!... ¡Lo voy a matar! Y ahora, ¿qué hago?

OTTO Pásalo a otro.

ESTEBAN ¡Basta! ¡Articónanse, malandrini! (*Ya los manotea.*)

EUSTAQUIO (*Llama.*) Piccione... Chef...

PICCIONE (*Acercándose.*) ¿Qué?

EUSTAQUIO Intervenga... A ver si arregla... (*Le escurre el collar.*) Perdóne, ¿eh?

PICCIONE U...esto se está poniendo muy feo. (*A D. Esteban.*) Cavalie-re...

ESTEBAN (*Al grupo.*) ¡Vamo! Ustedes. Pasen.

EUSTAQUIO (*Yendo al rincón.*) Encantado.

OTTO (*Idem.*) ¡Pero cómo no!

ESTEBAN (*A Piccione.*) ¡Osté también, pronto!

PICCIONE ¿Yo?

ESTEBAN Tutti. Aquí abajo no hay categoría ne distingo.

PICCIONE ¿Yo?... ¡Esto es ináudito!... ¿Yo también puedo ser ladro-ne?

ESTEBAN ¡Tutti!

EMILIA ¿Usté quién es para salvarse?

SECUNDINO ¡Es un criado como nosotros!

ISABEL ¡Aquí, aquí!

CHINA Todos somos iguales.

PICCIONE ¡Mentira!

ESTEBAN Osté como cualquiera.

PICCIONE ¡No! ¡Me resisto! ¿Qué me pone la mano encima? (*A D. Esteban.*) ¿Osté?... ¡nunca!

ESTEBAN ¡Yo lo reviso e lo contrarreviso!

PICCIONE Sueños. ¡Osté me toca... e yo grito! ¡Yo so Leopoldo Piccione, cavaliere!

ESTEBAN (*Apeado.*) ¡Io me nin fisqui!... ¡Va!... (*Le da un empujón.*)

PICCIONE ¿A mí?

ESTEBAN ¡A te!... ¡Va!...

PICCIONE (*Grita.*) ¿Tamaña ofensa a mí? ¡Ah, no!... ¡Yo te arreglo! ¡Señores invitados, se está cometiendo un atropello ináudito aquí abajo!

ESTEBAN ¡Cayate!

PICCIONE ¡Yo te conozco, cavalier Esteban Cocozza!... ¡Tú sii Stéfano el barbudo, marinero de Mihanovicho al noventa y cinco, contrabandista al puerto!

ESTEBAN ¿Qué?

EMILIA ¡Hacelo cayar! ¡Hacelo cayar!

EUSTAQUIO ¡Ay Dios, qué plato!

PICCIONE (*A Da. Emilia.*) ¡No me cayo, señora lavandera! (*Señalando a D. Esteban.*) ¡Lo he conocido descalzo, lavando la cubierta; co la gorrita e la pippa, cuando yo hacía el cocinero a la Juanita Eme!

ESTEBAN ¡St!... ¡Cayate, menteroso! (*Lo agarra.*)

PICCIONE (*A Da. Emilia.*) ¡E de osté me acuerdo con el atado a la cabeza!

EMILIA ¡Pegale! ¡Pegale! ¡Debe ser él!

PICCIONE ¿A mí? ¡Deja que te ahorca! (*Pero no puede con el dueño.*) ¡Ay!... ¡señores invitados, me pega porque lo he arrancado la careta!

ESTEBAN ¡Tachí, vigliaco!...

CACEROLA Profeso... Tenite... (*Le ofrece su cuchillo pela papas.*) ¡Amazzátelo!...

PICCIONE ¡Contrabandista!... (*Grita.*) ¡Jacinto Acuña, baja, te voy a contar una historia vergoñoza!...

EMMA (*Trémula.*) ¡Papá! ¿Qué es esto? ¿Se han vuelto locos?... Se oyó todo.

PICCIONE (*Despedido por un trompis de D. Esteban.*) ¡Assasino!

EMILIA (*En voz baja.*) ¡Chusma! ¡Chusma!

EMMA ¡Mamá, Jacinto quiere bajar!... Todos preguntan qué ocurre... ¡Qué vergüenza! (*Llora.*) Suban. Que se pierda el collar... Me voy a enfermar... Papá...

ESTEBAN Sí, hija, sí... (*Jadea, se recompone el traje.*) Vamos.

EMILIA ¡Chusma! ¡Chusma!...

ISABEL (*Envalentonada.*) Tampoco es manera ésta.

SECUNDINO No somos bestias, somos personas.

ISABEL A lo mejor el ladrón es un invitado.

CARLOTA ¡Claro que sí!

SECUNDINO Revise a los de arriba primero.

PICCIONE O a su hijo, el niño Vitto. Mucha vece los angelitos róbano.

EMILIA ¡Chusma! ¡Chusma!

EMMA ¡Vamos, mamá; déjelos!

ESTEBAN Sí... Después arreglamo. (*A Piccione.*) ¡Mañana!

PICCIONE ¡Cuando quiera e donde quiera! ¡Mi vida e limpia, no tengo nada que esconder; no te temo!

ESTEBAN ¡Mañana! ¡Mañana! (*Emma y Da. Emilia se lo llevan.*)

PICCIONE (*Aparte.*) ¡Pasado mañana!

EUSTAQUIO (*A Otto que lo contiene.*) ¡Dejame agarrar al gayego!

OTTO Está tranquilo un minuto.

LOLA (*Aparte a José.*) ¿Y el collar?

JOSÉ ¡Calla, que me vendes!

SECUNDINO ¡Ah!, ¿con que esas teníamos?... Bien, bien... Sabemos ya a qué atenernos. "Contrabandista, lavandera"... y mudos. (*Grita.*) ¡Millonarios!

ISABEL (*Acercándose a Piccione que tiembla.*) ¡Muy bien, chef, muy bien! Eso es defenderse.

CARLOTA Ha estado soberbio. Me reconcil.

SECUNDINO Alguna vez había de ser la nuestra. Venga esa mano.

PICCIONE ¡Retíranse, sirvientes! Ya no se puede vivir ne con lo de arriba ne con lo de abajo. Está todo pútrido; allá (*arriba*) primero te apláudeno, después te mándono en galera; acá te sóbano e apena puédeno te escúpeno. Ne revolcamos todos en el barro. Hervimos todos nel agua sucia. Me voy nel atto. Caceró, iamo. Estamos sen conchavo pero limpios. Cambiate. (*Cacerola, mutis despensa.*) Paso no me tócano.

OTTO Todo esto está muy linto, pero mañana vamos todos preso.

JOSÉ Así es. Y por uno.

PICCIONE No. Quiero irme, pero sen cola. Este uno va a aparecer. Se están acercando la patada de verdá. Vamo, ahora estamos solos. ¿Quién es?

OTTO (*Conteniendo a Eustaquio.*) Quieto...

JOSÉ Si está aquí el ladrón que lo diga. Quedamos todos sin pan por uno. Es cobardía. El que lo tenga que deje el collar y huya... no se lo vamos a impedir, ¿verdad?

OTTO ¡Claro! (*Los demás afirman.*)

PICCIONE Vamo. ¿Quién es? (*Silencio, se miran.*)

JOSÉ Yo no.

SECUNDINO Ni yo.

ISABEL Toma... ni yo.

CHINA ¡Y yo menos!

CARLOTA ¡Lo curo!

EUSTAQUIO ¿Seré yo?

JOSÉ Usted sabrá...

ALCIBÍADES ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Soy yo!

JOSÉ ¿Qué dices? (*Sorpresa.*)

ALCIBÍADES Esto se enreda otra vez. Es mucho pensare... No me da a cabeza... Ya me sé o finale: me pilpito que voy a ser yo.

JOSÉ ¡Imbécil!

PICCIONE ¡Qué animale grande! Basta. Quiero irme. El registro.

TODOS ¡Sí!... ¡El registro!

JOSÉ ¿Y por quién se empieza?

PICCIONE Por mí. Yo soy siempre el primero. *(Se adelanta; a José que va a registrarlo.)* ¿Osté? ¡Nunca! Una mujer. *(A Isabel.)* Usted. *(Sonriente mientras se deja registrar.)* Claro que osté no piensa que yo lo tengo. E no fórmula. *(A los demás.)* Apróntese. Apróntese.

ISABEL *(Extrae la joya.)* ¡Lo tenía! *(La arroja.)*

TODOS ¡Ei!

PICCIONE ¿Qué?

JOSÉ ¿Cómo?

CACEROLA *(Que se ha acercado.)* ¡Profesó!

PICCIONE ¡No!

TODOS ¡Sí!

PICCIONE ¡Me l'hanno puesto! ¿Quí me l'hanno puesto? ¿Quién?

OTTO *(Señalando a José.)* ¡Ese!

JOSÉ No...

LOLA ¡No, él no!...

JOSÉ *(Por Eustaquio.)* ¡El es el ladrón!

EUSTAQUIO Me las puso a mí. Yo las cambié.

OTTO Yo lo vi.

PICCIONE ¡Oh, criminal!

CACEROLA ¡Amazzátelo!... *(La cobardía de todos se ceba en él. Se defiende, pero lo abaten y lo golpean en el suelo.)*

LOLA ¡No, no fue él!

EUSTAQUIO ¡Déjenmelo!... ¡Déjenmelo!

PICCIONE ¡Basta! ¡Basta! ¡Que la devuelva él mismo! *(Lo levantan, le dan la joya lo llevan hacia la escalera.)* ¡Arriba! ¡Arriba!

ALCIBÍADES *(Sollozando en proscenio.)* ¡No, pobrecito, no!

LOLA *(Siguiéndolos.)* ¡No! ¡No fue él!... ¡He sido yo!...

JOSÉ *(En el descanso.)* Lola... Lola...

TODOS ¡Señora!... ¡Señora!...

ALCIBÍADES ¡No, cobardes, no!

LOLA ¡He sido yo! *(Cae de bruces en la escalera.)*

TODOS *(En el mutis.)* ¡Señora!... ¡Señora!

ALCIBÍADES ¡Pobrecito!... *(Desalentado, corre.)* ¡Ah, no!... ¡Esto no lo aguanto!... ¡Aire! ¡Aire!... *(Va hacia la calle, sin smoking, arrancándose el cuello.)*

VOCES ¡Señora!... ¡Señora!...

Telón